

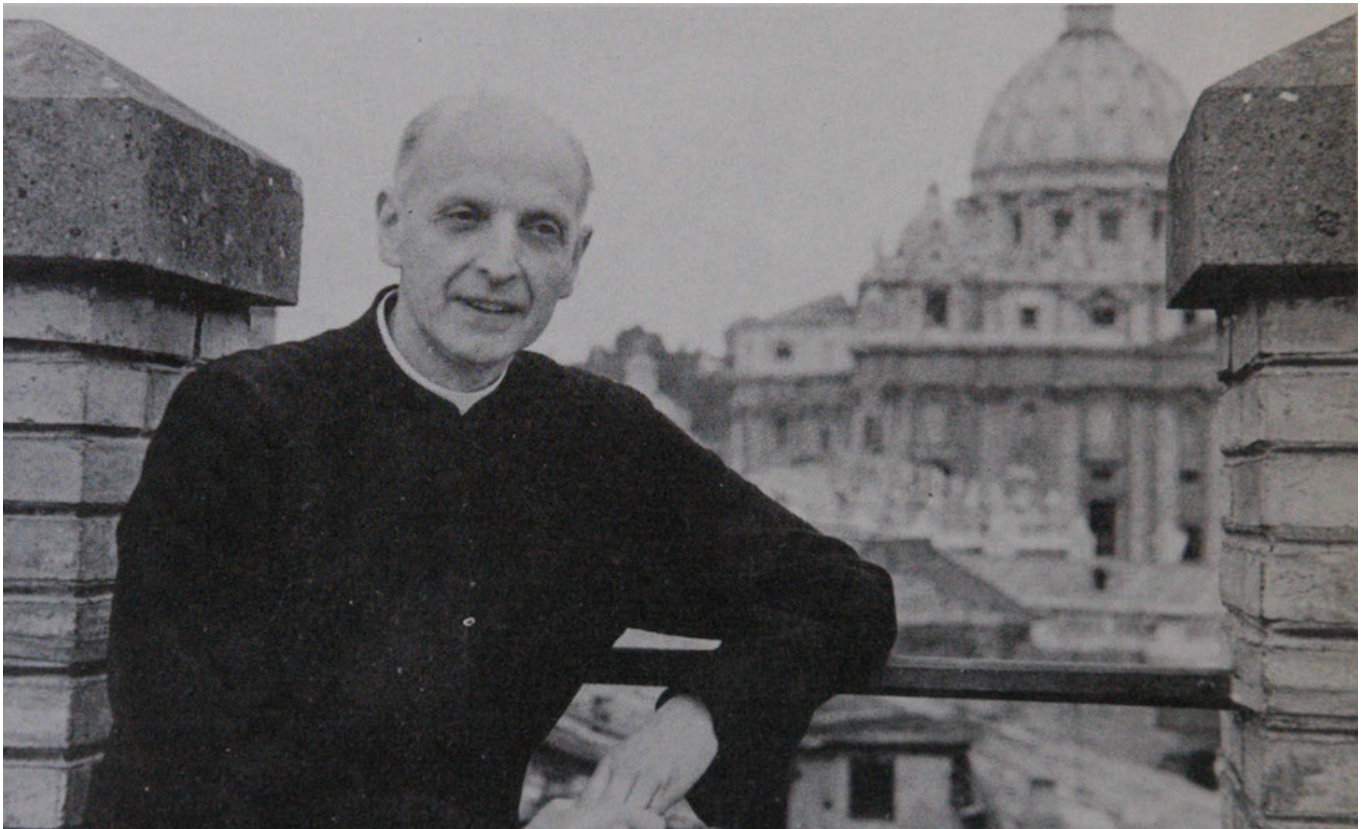
Jueves de Oración por las Vocaciones

a la Vida Religiosa en la Compañía de Jesús

Jueves, 29 de junio de 2017



serjesuita
Vocaciones



“Sed santos: el santo encuentra mil formas, aun revolucionarias, para llegar a tiempo allá donde la necesidad es urgente.

El santo es audaz, ingenioso y moderno; el santo no espera a que vengan de lo alto las disposiciones y las innovaciones; el santo supera los obstáculos y, si es necesario, quema las viejas estructuras superándolas... Pero siempre con el amor de Dios y en la absoluta fidelidad a la Iglesia a la que servimos humildemente porque la amamos apasionadamente.”

Pedro Arrupe, S.J.

Para nuestra reflexión y renovación: Sed buenos

Sed buenos: buenos en vuestro rostro, que deberá ser distendido, sereno y sonriente; buenos en vuestra mirada, una mirada que primero sorprende y luego atrae.

Sed buenos en vuestra forma de escuchar: de este modo experimentaréis, una y otra vez, la paciencia, el amor, la atención y la aceptación de eventuales llamadas.

Sed buenos en vuestras manos: manos que dan, que ayudan, que enjugan las lágrimas, que estrechan la mano del pobre y del enfermo para infundir valor, que abrazan al adversario y le inducen al acuerdo, que escriben una hermosa carta a quien sufre, sobre todo si sufre por nuestra culpa; manos que saben pedir con humildad para uno mismo y para quienes lo necesitan, que saben servir a los enfermos, que saben hacer los trabajos más humildes.

Sed buenos en el hablar y en el juzgar: Sed buenos, si sois jóvenes,

con los ancianos; y, si sois ancianos, sed buenos con los jóvenes.

Sed contemplativos en la acción: mirando a Jesús –para ser imagen de Él– sed, en este mundo y en esta Iglesia, contemplativos en la acción; transformad vuestra actividad ministerial en un medio de unión con Dios.

Sed santos: el santo encuentra mil formas, aun revolucionarias, para llegar a tiempo allá donde la necesidad es urgente.

El santo es audaz, ingenioso y moderno; el santo no espera a que vengan de lo alto las disposiciones y las innovaciones; el santo supera los obstáculos y, si es necesario, quema las viejas estructuras superándolas... Pero siempre con el amor de Dios y en la absoluta fidelidad a la Iglesia a la que servimos humildemente porque la amamos apasionadamente.

(De un retiro a sacerdotes en Cagliari, 11 de marzo de 1976)

Pedro Arrupe, S.J.

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL...

Permite que Dios, a través de estos textos, renueven el amor por tu vocación y por tu misión. ¿Vas por los caminos de la bondad?
¿Temes dar y temes darte?

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Oración de los fieles

Reconociendo, Señor, que toda vocación es un don tuyo y queriendo estar todos nosotros al servicio de los demás, te pedimos:

- Que quienes tenemos ya definida nuestra vocación, la vivamos profundamente agradecidos, siguiendo tu voluntad, en todo lo que tú quieres de nosotros, y no nos quedemos sólo en palabras. Roguemos al Señor.
- Que tantos jóvenes que están buscando su camino descubran el pleno sentido que da a sus vidas el entregarse por completo a vivir el Evangelio. Roguemos al Señor.
- Que María, Madre de los jóvenes, los acompañe siempre en su caminar y sea la luz que les lleve a su Hijo. Roguemos al Señor.
- Que como María seamos portadores de paz, alegría y unidad, en nuestras comunidades y obras. Roguemos al Señor.
- Que el Espíritu Santo ilumine los corazones de todos aquellos jóvenes que están realizando su acompañamiento vocacional en nuestra Provincia Colombiana y les conceda buenos frutos como resultado de su discernimiento y acompañamiento. Roguemos al Señor.

Acoge, Señor nuestra humilde oración y haz que todos –adultos, jóvenes y niños– llamados por ti, respondamos con total entrega al Evangelio y a los hermanos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Oración final

Señor Jesús, así como llamaste un día a los primeros discípulos para hacerles pescadores de hombres, continúa también ahora haciendo resonar tu invitación: ¡Ven y sígueme!

Da a los jóvenes y a las jóvenes la gracia de responder prontamente a tu voz. Sostén en sus fatigas apostólicas a nuestros obispos, sacerdotes y personas consagradas.

Da la perseverancia a nuestros escolares y a todos los que están realizando un ideal de vida totalmente consagrada a tu servicio.

Suscita en nuestra orden el espíritu misionero. Manda, Señor, operarios a tu mies y no permitas que la humanidad se pierda por falta de pastores, de misioneros, de personas entregadas a la causa del Evangelio.

María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, ayúdanos a decir "sí" al Señor que nos llama a colaborar en el designio divino de la salvación. Amén.